



Torsión tibial interna (dedos del pie hacia adentro debido a la torsión de la espinilla)

¿Qué es la torsión tibial interna y cuál es la causa?

Es uno de los problemas del desarrollo más comunes en los casos de dedos del pie hacia adentro de los niños. De hecho, la mayoría de los médicos consideran que los dedos del pie hacia adentro y hacia afuera son una variación normal del desarrollo, no un 'problema' ni una afección médica. Con el tiempo, los pies de la mayoría de los niños regresarán a la posición normal, sin la necesidad de tratamiento.

La torsión tibial interna es una de las causas de los dedos del pie hacia adentro. En los casos de torsión tibial interna, la espinilla (tibia) se tuerce o rota levemente, y hace que el pie rote hacia adentro. Es posible que esto se deba a la posición en la que se sentaba su hijo mientras estaba en el útero. Los dedos del pie hacia adentro debido a la torsión tibial interna son, por lo general, más perceptibles cuando un niño comienza a caminar.

¿Cómo se trata la torsión tibial interna?

La observación es el mejor tratamiento para los dedos del pie hacia adentro debido a la torsión tibial interna. Generalmente, esta afección mejora en forma gradual hasta alrededor de los 6 años. Cada 6 a 12 meses, aproximadamente, puede tomar fotografías de su hijo parado delante de una pared vacía, con las piernas descubiertas (por ejemplo, usando una camiseta y un pañal) y con las rótulas apuntando hacia adelante; probablemente, observará una mejora en los dedos del pie hacia adentro. Históricamente, se usaban aparatos ortopédicos, yesos y calzado especial para tratar la torsión tibial interna. El aparato ortopédico que se usaba más comúnmente era un par de zapatos conectados por una barra. Ahora, sabemos que la torsión tibial mejora, en casi todos los casos, sin el uso de ningún tipo de calzado especial, yeso ni aparato ortopédico.

¿Qué sucede si la torsión tibial interna de mi hijo no mejora?

La mayoría de los niños superará con la edad la torsión tibial. Sin embargo, en algunos casos, la torsión tibial persiste hasta la adultez. Los adolescentes y los adultos con torsión tibial, por lo general, no tienen ninguna dificultad con el dolor ni para participar en deportes. De hecho, en un estudio de investigación, los velocistas de escuelas secundarias tendían a tener una mayor torsión tibial que los estudiantes que no participaban en atletismo. Con muy poca frecuencia, los niños tienen torsión tibial interna grave que no mejora a medida que crecen, y que causa dolor o dificultad para realizar actividades físicas.

Para la torsión tibial grave que no mejora entre los 8 y los 10 años y que causa al niño dificultad para caminar o realizar deportes, puede recomendarse una cirugía. La cirugía implica cortar y 'destorcer' la tibia.